

# Contribución a la memoria artística y cultural de Granada en la primera mitad del siglo XX. Epistolario de Manuel Gómez-Moreno con Antonio Gallego Burín

Matilde Morales Gallego

Correo electrónico: tmoga@correo.ugr.es

Institución: CICODE (Universidad de Granada)

Mesa: Memoria del pasado

---

## Introducción

En la actualidad, la Investigación y Conocimiento del Patrimonio tiene dentro del campo de estudio de los epistolarios una de las fuentes más fidedignas de aproximación al pensamiento de las personalidades más relevantes dentro de los diferentes ámbitos de la cultura, pensamiento que en este caso nos da un aspecto más íntimo y personal de los mismos. Cada día es más frecuente en todos los ámbitos del saber, incluso no sólo en las humanidades, adentrarse en el trabajo de campo que supone el estudio de los epistolarios, ya que pueden por su propia naturaleza pueden considerarse como primerísima fuente de información. Sin duda, por su naturalidad, se trata de documentos muy vivos, que nos acercan mucho a los autores, a su época, y a su mundo.

En la investigación del arte español es posible estudiar un epistolario singular, derivado del hecho de conservar Antonio Gallego Burín la totalidad de las cartas del que fue su maestro Manuel Gómez-Moreno, en concreto las que comprenden el periodo desde 1920 hasta 1941. Por otro lado, el depósito que realizó éste último de todo su legado en el Archivo Gómez-Moreno de la Fundación Rodríguez Acosta, nos permite la posibilidad de manejar el epistolario completo de estos dos estudiosos del arte en su doble vertiente. En éste punto es preciso señalar que el citado epistolario no se refiere exclusivamente a la Alhambra y al arte árabe, centro de atención de diversos de sus estudios, siendo su contenido mucho más amplio al enfocar con igual curiosidad y minuciosidad el arte árabe y cristiano desde una perspectiva de conjunto a la hora de configurar la singularidad de la ciudad de Granada. En este aspecto, basta señalar las diferentes consultas que Antonio Gallego Burín le formula a su maestro, dándole noticias y detalles de los diversos trabajos que le ocupan en cada momento, incluyendo los comentarios a la situación política de un país antes de y posteriormente, al periódico 1936-1939.

Otro de los aspectos más destacados del citado epistolario es que a veces se trata de un epistolario de don Manuel consigo mismo, puesto que la mayor parte de las preguntas que Antonio Gallego Burín le hace al historiador de arte granadino están relacionadas con una Granada histórico artística que Don Manuel tiene en su cabeza y que contesta con la misma precisión que si la estuviese viendo o estudiando, en los numerosos viajes que hacía a su ciudad natal.

Terminamos señalando que el trabajo de investigación que presentamos es el adelanto, y algo de síntesis, del estudio más amplio que tenemos proyectado sobre la edición anotada y comentada de las aproximadamente 80 cartas enviadas por Manuel Gómez-Moreno a Antonio Gallego Burín, incrementadas por otros epistolarios del historiador del arte con sus discípulos en cuya búsqueda nos encontramos, cuyo objetivo es vislumbrar a través de ellas los aspectos más profundos de su pensamiento, enriqueciendo de este modo el legado de su obra.

## Metodología

Además de los comentarios explicativos del epistolario que incorporan la argumentación y reseñas necesarias para su completa comprensión, se incluyen, a parte de las respectivas notas a pie de página, una reproducción literal de las cartas y su respectivo anexo en formato digital.

## Objetivos

La estructuración del trabajo tiene como objetivo realizar una transcripción fidedigna del contenido de las cartas, por lo que la agrupación cronológica es el primer paso a llevar a cabo. Aquí se hace preciso señalar que al contrario de muchos otros epistolarios, el de Gómez-Moreno no va creciendo con el paso del tiempo porque se da la circunstancia de que éste es mucho más frecuente en los primeros tiempos de conocimiento de los dos protagonistas debido al hecho de vivir el uno en Madrid y el otro en Granada; y decrece según van siendo más frecuentes los viajes de don Manuel a su ciudad natal. Por otra parte, el epistolario de D. Manuel, si bien tiene importancia para la historia del arte andaluz y español en general, también la tiene y muy decisiva para el conocimiento castizo del habla granadina: son textos que le hubiese gustado consultar a don Manuel Álvar cuando escribió su *Atlas Etnográfico y Lingüístico de Andalucía*. Interés lingüístico que se acentúa dado el carácter coloquial que don Manuel da a todas sus cartas e incluso a alguna

parte de sus trabajos de investigación escritos. Acaso sean estos rasgos, los que más difíciles nos han sido de comprender al transcribir las cartas del maestro.

Por el enunciado del tema se puede creer que versa primordialmente sobre la Alhambra cuando posiblemente insista más en preguntas o recomendaciones en torno a pintura y escultura del Renacimiento, inquietud que cuajaría años después en su fabuloso libro *“Las Águilas del Renacimiento Español”*. Su obra cumbre, porque nace de los monólogos y razonamientos de muchos años de estudio, viajes y reflexiones y, también, por ser el fruto de agradecimiento en esencia a su padre don Manuel Gómez-Moreno González y a don José Martí y Monsó, patriarca de los estudios de arte en Valladolid. Por tanto, la inquietud de don Manuel no se circunscribe a la capital de Granada sino que se extiende a toda la provincia y algunas ocasiones al antiguo reino de Granada, como si para don Manuel pareciera que siguiera viviente por sus constantes referencias a la historia del arte relacionada con Málaga, Jaén y Almería. Por otra parte destaca en el epistolario el interés permanente de don Manuel por una figura clave en la historia granadina de su tiempo, la de San Juan de Dios, que también cuajaría en su libro *“San Juan de Dios. Primicias Históricas Suyas. Dispuestas y comentadas por don Manuel”*. Historia de la vida y santas obras de San Juan de Dios, de la institución de su orden, y principios de su hospital.

Ya por el contenido de estas cartas se puede explicar en cierta manera la vocación de su hija M<sup>a</sup> Elena, que llega a plasmarse en su libro *“Breve Historia de la Escultura Española”*, modelo de síntesis y de pedagogía, a través de este ligero bosquejo que desde un primer momento nos presenta la escultura como original, prefiriendo ser expresiva a correcta, rehuendo siempre de la imitación servil. Entre las obras escritas, que versan sobre su padre, se podrían destacar las siguientes: *“Bibliografía de D. Manuel Gómez-Moreno. Homenaje en el centenario de su nacimiento”*, *“El legado Gómez-Moreno”*, *“Instituto Gómez-Moreno.”*, *“Manuel Gómez-Moreno”*. Así como los discursos de contestación de M<sup>a</sup> Elena Gómez-Moreno con motivo de su ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Real Academia de la Historia y Real Academia Española.

Este trabajo de investigación, ofrece un estudio epistolar que podría completarse con otros de segura localización, como el mantenido con Juan Temboury en Málaga, Francisco Prieto Moreno, Jesús Bermúdez o Emilio Orozco en Granada. Así como de, las cartas de éstos a D. Manuel, que enriquecerían el interés de estos epistolarios. Sería también interesante enriquecer este corpus epistolar con cartas de don Manuel a su familia, que estamos intentando localizar.

A continuación, y como ejemplo del trabajo de investigación que estamos llevando a cabo, procedemos a realizar un comentario explicativo del contenido de una de las 10 cartas que D. Manuel Gómez Moreno remite a D. Antonio Gallego Burín. El profundizar en el estudio de las mismas se justifica por la importancia de los temas tratados, la representatividad que los personajes han tenido dentro de la cultura contemporánea, y las implicaciones particulares que han supuesto para diferentes aspectos del estudio del arte andaluz. Con la reproducción literal de las cartas y su respectivo anexo en formato digital, se incluyen además de las respectivas notas a pie de página, unos comentarios explicativos del epistolario que incorporan la argumentación y reseñas necesarias para su completa comprensión.

Modelo de carta:

18 agosto 34

Amigo Gallego: Se me ocurre hoy contestar a la suya y no desinteresadamente, como es natural. Y antes que se me olvide: recuerde V. a Leopoldo que en la foto de los Miradores, y también una (o media, pues es estereoscópica) de los arcos del patio de los Leones, que le di y me encontré casi tirada en un cajón de la oficina cuando estuve en esta primavera.

Orozco me dió lo de Siloeé, que ya conocía y veo que hasta lo publicó V. pero no viene mal esa otra copia. A Orozco nada le di de encargos fotográficos, porque como no me habló de ello supuse que no tiene ganas de que le complique la vida.

Recibí lo de Jorquera: gracias a las ilustraciones se puede resistir siquiera el hojearlo: ¡que poquito vale! Pero la edición resulta bien y dale la enhorabuena a Marín, con mis saludos y agradecimientos por el envío.

En este mes no trabajará Hauser, de modo que hasta el que viene no hay ocasión de hacer andar lo de la azulejería y de ir ahí, por consiguiente: pero voy escribiendo lo del texto poco a poco.

La ocasión de escribirte para dos encargos, ambos transmisibles, prefer

18 Agosto 1934<sup>1</sup>

**Regesta:** En el año 1934, opina sobre la reciente publicación de los "Anales de Granada" de Henríquez de Jorquera, interesándose por la figura de S. Juan de Dios.

Amigo Gallego: Se me ocurre hoy contestar a la suya y no/ desinteresadamente, como es natural. Y antes que se me olvide: recuerde V. a Leopoldo que en la foto de los Miradores, y también una (o media, pues es estereoscópica)/ de los arcos del patio de los Leones antes de la restauración y me la encontré casi tirada/ en un cajón de la oficina cuando estuve en esta primavera./

Orozco<sup>2</sup> me dió lo de Siloeé, que ya conocía y veo que lo publicó hasta V. pero/ no viene mal esa otra copia. A Orozco nada le di de encargos fotográficos, porque/ como no me habló de ello supuse que no tiene ganas de que le complique la vida./

Recibí lo de Jorquera:<sup>3</sup> gracias a las ilustraciones se puede resistir siquiera el/ hojearlo: ¡que poquito vale! pero la edición resulta bien dale la enhorabuena a Marín,/ con mis saludos y agradecimientos por el envío./

En este mes no trabajará Hauser, de modo que hasta el que viene no hay ocasión de hacer andar lo de la azulejera y de ir ahí, por consiguiente: pero voy escribiendo lo del texto poco a poco./

La ocasión de escribirte para dos encargos ambos transmisibles perfec-/ (Segunda cara)

tamente: 1º ver si en el ms. de la Historia eclesiástica de Antolinez,<sup>4</sup> que esta/ en la biblioteca de esa la Universidad (legado Riaño)<sup>5</sup> hay capítulo dedicado a S./ Juan de Dios, y en tal caso copiármelo bien como complemento: ¿podría V. sa-/ car de la misma biblioteca la Historia del mismo santo por Francisco de/ Castro,<sup>6</sup> que recuerdo está allí, y enviármela por una corta temporada. Id. id. res-/ pecto de la de Govea,<sup>7</sup> que no conozco./ Esto no es preciso, pero como no tengo/ seguridad de tener aquí disponibles ambos libros, aprovecho la ocasión para esta/ pregunta./

En el camarín de San Juan de Dios, entre las cosas del santo, hay una carta/ suya. Recuerdo haber procurado su copia en esta ocasión, pero en caso de ser así,/ o no la obtuve o la he perdido. Desearía copia suya bien hecha, o mejor fotogra-/ fías, pues es muy larga y en varias hojas. Me dicen que en las Casa de los Pisas los/ frailes formaban algo así como un archivo del santo. ¿Qué hay de eso?/

Mi sobrino Manolo, hijo de Sacramento, ya sabe V. que tiene algún en-/

<sup>1</sup> Carta con membrete "Instituto Valencia de Don Juan. Calle Fortuny, 43 Moderno. Madrid".

<sup>2</sup> Emilio Orozco Díaz.

<sup>3</sup> "Anales de Granada" de Francisco Henríquez de Jorquera, historiador.

<sup>4</sup> "Historia Eclesiástica de Granada" de Justino Antolinez de Burgos, obispo de Tortosa.

<sup>5</sup> Juan Facundo Riaño y Montero, Senador por la provincia de Granada. Director General de Instrucción Pública.

<sup>6</sup> Francisco de Castro, primer biógrafo del santo.

<sup>7</sup> Govea, biógrafo del santo.

cargo mío de fotos, pues se ha brindado y es muy hábil y trabajador. Se/  
lo digo para su conocimientos y afectos, y si no estuviera muy ocupado par ga-/  
narse la vida en cosas de su carrera, me atrevería a emplearlo en las mías,/  
pues necesito cosas./

En fin, veremos. Recuerdos de ésta gente y muy para Eloísa/  
y un abrazo de Manuel./

En cuanto al contenido de las restantes cartas recogidas en el presente estudio, pasamos a realizar un breve resumen de las mismas:

**1ª CARTA:** Aprovechando la ocasión de un viaje de D. Ramón Menéndez Pidal a la ciudad de Granada, D. Manuel le pide su cooperación con él, a fin de facilitarle todo aquello que pueda necesitar durante su visita. La visita tiene relación con el propósito de recoger canciones populares así como poesías manuscritas del siglo XVI. La vinculación entre ambos era el actual CSIC, del que Menéndez Pidal fue director y uno de sus fundadores y Gómez Moreno poseía el cargo de director de la sección de arte y arqueología.

**2ª CARTA:** Se convocan nuevas oposiciones a la cátedra universitaria de Salamanca, donde Gómez-Moreno aconseja a Gallego Burín sobre dicho asunto -cátedra que finalmente ocuparía- señalándose las particularidades necesarias para la obtención de la plaza y emplazándole a consultar su trabajo realizado en la Escuela de Artes Industriales.

**3ª CARTA:** D. Manuel desea saber el alcance que tuvo el incendio de San Jerónimo, pide fotografías que reflejen el estado en que se encuentran portadas, esculturas, pinturas, etc. Este interés viene justificado por el trabajo que sobre Diego de Siloé estaba realizando.

**4ª CARTA:** D. Manuel opina sobre la posible declaración del Albaicín como zona artística. También informa a D. Leopoldo Torres Balbás (recordemos que fue su alumno) de su incipiente nombramiento como arquitecto del Ministerio. La regulación sobre el Patrimonio Artístico se reflejó en el Real Decreto-Ley de Agosto de 1926 sobre la protección, conservación y acrecentamiento de la riqueza artística, que es el primer cuerpo normativo que de un modo sistemático y coherente intenta proteger a la totalidad del patrimonio. Este Real Decreto y la posterior Carta de Atenas de 1931 tienen una importancia vital para nuestro campo de estudio.

**5ª CARTA:** El asunto principal es la posible celebración de la Exposición Gómez-Moreno González en la ciudad de Granada, cuyo catálogo y prólogo realizará D. Antonio Gallego Burín. D. Manuel le da las indicaciones sobre localización de múltiples obras de su padre y de la realización de fotografías o detalles de la obra.

**6ª CARTA:** La colocación del azulejo de Fortuny en la Plaza del Realejo, sus intentos por evitar el traslado del crucifijo de Mora desde la Iglesia de San José a la Catedral, indicándole a Gallego Burín, con su autoridad en Granada que trate de impedirlo, y su previsible colaboración en el catálogo para el museo de BB.AA. de Granada, son los principales temas a tratar.

**7ª CARTA:** En el año 1934, opina sobre la reciente publicación de los "Anales de Granada" de Henríquez de Jórquera, interesándose por la figura de S. Juan de Dios con vistas al libro que esta realizando con el título " *Primicias Históricas de San Juan de Dios*".

**8ª CARTA:** D. Manuel trata en esta carta, una serie de asuntos pendientes relacionados con temas de escultura granadina. En donde resalta el profundo conocimiento de D. Manuel sobre la ubicación de las esculturas, incluso la alusión a ellas en sitios concretos de libros de archivos

**9ª CARTA:** Alude al trabajo de su hija Mª Elena sobre los Menas y solicita unas fotografías para completarlo, entre ellas figuran las pedidas a Toledo, al P. Gálvez. Dando noticias acerca de sus trabajos en torno a Siloé y Machuca.

**10ª CARTA:** Él representante de la imprenta Hauser y Menet, llega a Granada, para continuar con sus trabajos fotográficos. Conviene señalar un hito histórico para los amantes de la fotografía, la aparición en 1925 de la Cámara Leica 1 (marca usada por don Manuel) de la casa Leitz que supuso una revolución ya que empleaba la película fotográfica de 35 mm. formato que pasaría a ser el más empleado a nivel internacional durante décadas.

Termino señalando que nada se había realizado hasta la fecha sobre su detallada e interesante producción epistolar que completaría la visión de un don Manuel Gómez-Moreno en constantes pesquisas por detalles del arte andaluz, producción que además refleja un conocimiento bastante preciso de la fotografía, sorprendente en aquellos años de la década de los 20, lo que muestra su conocimiento de diferentes técnicas en el estudio del patrimonio artístico.